

ANEXO 9 REFERENCIAS DE APOYO PARA EL PROTOCOLO DE ALFABETIZACIÓN INICIAL

Los recursos didácticos que enriquecen el ambiente letrado en el aula, deben responder a la planeación desarrollada para los objetivos de aprendizaje específicos, los desempeños esperados en el proceso de enseñanza y aprendizaje y, sobre todo, deben ser insumos que propicien espacios de interacción dinámicos con los estudiantes para potenciar los aprendizajes que se desean obtener.

Considerando lo anterior, la elaboración de piezas comunicativas, permite al docente y a sus estudiantes, tener elementos que no solo se enfoquen en el enriquecimiento intencional del espacio de aprendizaje, sino que, además, permite una interacción e interrelación entre lo planeado y las evidencias de los aprendizajes alcanzados por los estudiantes.

1. ¿Qué son las piezas comunicativas?

Las piezas comunicativas, son elementos didácticos, que atienden a la temática que el docente está trabajando con sus estudiantes, y le sirven como recurso para la etapa de presentación conceptual de un aprendizaje específico. Adicionalmente, son recursos que permiten la implementación de diferentes estrategias como: verificación y seguimiento de aprendizajes, retroalimentación, participación individual y colectiva y trabajo cooperativo, entre otras muchas aplicaciones. Es importante aclarar que solo la experticia y creatividad del docente, pueden generar piezas comunicativas con intencionalidad significativa hacia el aprendizaje de acuerdo con las potencialidades de sus estudiantes.

2. ¿Qué relación tienen las piezas comunicativas con los ambientes dinámicos de aprendizaje y las aulas letradas?

Como el interés del Programa Todos a Aprender 2.0, es aprovechar al máximo los insumos y bibliografía trabajada en anteriores jornadas de formación a docentes, tutores y formadores, las piezas comunicativas se enlazan perfectamente como pretexto para la ambientación intencional del aula de clase, con principal enfoque hacia los procesos alfabetización inicial y atendiendo a la necesidad de contexto particular de las diferentes escuelas que acompañamos a lo largo y ancho del país. Citando textualmente a Villalón (2011), se encuentra lo siguiente:

“[...] Un enfoque que ha demostrado mayor efectividad en la innovación de la enseñanza, es el desarrollo profesional realizado a través de un acompañamiento experto: la guía y la retroalimentación aportada por el experto a través de un trabajo conjunto con el profesor, en el aula y sostenido en el tiempo, ha permitido alcanzar mejores resultados que los talleres de formación (Powell, Diamond, Burchinal y Koehler, 2010). Los autores de este estudio, enmarcado en el programa Head Start que trabaja con niños en riesgo social, encontraron un efecto positivo en el ambiente general de la clase, en el apoyo al desarrollo del lenguaje y la alfabetización temprana en la clase y en el aprendizaje de los niños del conocimiento de las letras del alfabeto, la escritura del propio nombre y el conocimiento de lo impreso [...]”.

Teniendo en cuenta el apartado anterior, se percibe entonces, la importancia del rol del tutor y del formador, como expertos que proponen a los docentes, la creación de piezas comunicativas con intencionalidad pedagógica clara y de alta calidad, para llevar al aula de clase, considerando las especificaciones didácticas, abordadas en la Sesión de Trabajo Situado “PR-PERA-A-12345-PTA ALFABETIZACIÓN INICIAL-20170120”, donde se comparte la importancia de la alfabetización inicial.

Villalón (2011) retoma a Swart, manifestando la importancia del docente como modelo en la alfabetización inicial:

*“[...]La aplicación de estas estrategias promueve un **traspaso progresivo de la responsabilidad**, que se inicia con un modelamiento del desempeño experto por parte del educador, en la estrategia de lectura en voz alta y la escritura interactiva con altos niveles de apoyo, incorporando la participación de los estudiantes en interacción con el docente en la lectura compartida y en una escritura interactiva con niveles decrecientes de apoyo, para ir avanzando hacia mayores niveles de autonomía en la lectura guiada. El proceso de enseñanza se completa con las estrategias de lectura y escritura independientes, en que se promueve el trabajo autónomo de los niños y niñas, monitoreado por el profesor, quien utiliza esa información para reformular la enseñanza posterior (Swartz, 2010)”.*

Es importante rescatar, que la elaboración de las piezas comunicativas, permitirá el traspaso progresivo de la responsabilidad en la interacción docente-estudiante, ya que privilegiar estas actividades, servirán como evidencia de los aprendizajes de los niños, entre otros usos pedagógicos y didácticos que el docente puede explorar según la necesidad, el contexto, la experticia y la creatividad del mismo. La elaboración conjunta de piezas comunicativas, es una oportunidad didáctica para desarrollar en clase.

3. Apartes de la introducción de la malla de aprendizaje de grado tercero

Es importante reflexionar sobre la importancia de los procesos de alfabetización inicial en relación con los niveles de aprendizaje y habilidades esperadas para los estudiantes de tercer grado. Por lo tanto, presentamos la introducción de la malla de aprendizaje de grado tercero:

*“En grado tercero los estudiantes deben **leer y escribir de forma autónoma, situación que les permite el acercamiento a la comprensión y producción de múltiples textos de complejidad creciente**. En este momento se requiere de acciones intencionadas de parte del docente en cada una de las cuatro categorías para la adquisición del código escrito: en cuanto a la **conciencia fonológica**, los estudiantes reconocerán prefijos y sufijos y hallarán en dicha identificación la posibilidad para ampliar su vocabulario. Respecto al **conocimiento del alfabeto**, los estudiantes comprenderán que las letras mayúsculas y minúsculas pueden escribirse en distintos tipos de formato y, además, mejorarán la legibilidad de sus producciones escritas. En relación con el **vocabulario**, se espera que los estudiantes utilicen las nuevas palabras aprendidas de acuerdo con el tema que desarrollan en sus producciones escritas. En cuanto a la **caracterización del texto impreso**, reconocerán elementos de la estructura interna como los títulos, la página legal o de derechos, la dedicatoria, los índices, los glosarios y los capítulos. Asimismo, los estudiantes empezarán a interactuar con textos digitales, lo que les permitirá caracterizarlos y diferenciarlos de los textos impresos”.*

Se evidencia la relación y progresión de las actividades a trabajar con los docentes acompañados, para articular y pensar desde la misma política educativa qué es lo que se quiere llevar al aula, sin desconocer la realidad educativa y sociocultural de los establecimientos educativos y el nivel de aprendizajes de los estudiantes, de acuerdo con el grado que acompañe cada docente.

Bibliografía:

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Mallas de aprendizaje.

VILLALÓN, M. Resultados de la enseñanza de estrategias de lectura y escritura en la alfabetización temprana de niños con riesgo social. Universidad Católica de Chile. Chile. 2011
http://www.usaidlea.org/images/Estrategias_lecto-escritura.pdf

VILLALÓN, M. Alfabetización inicial: Claves de acceso a la lectura y la escritura, desde los primeros meses de vida. Ediciones Universidad Católica de Chile. Chile. 2008
<http://galeon.com/ligrosdetec/parte1.pdf>